



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898475*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/>

Año: VI Número:3 Artículo no.:48 Período: 1ro de mayo al 31 de agosto del 2019.

TÍTULO: Diseñando talleres de capacitación para el enfrentamiento de la violencia.

AUTORES:

1. Lic. Iruma Alfonso González.
2. M.D. Enrique Rodríguez Reyes.
3. Dra. Magdalena Inés Ullauri Moreno.
4. Máster. Juan Viteri Rodríguez.
5. Máster. Kenia Peñafiel Jaramillo.
6. Dr. Fausto Pintado Astudillo.

RESUMEN: Se realizó una intervención educativa en el año 2017. La investigación se realizó en la Universidad Regional Autónoma de los Andes, ubicada en el cantón Ambato de la provincia de Tungurahua, la que diagnosticó manifestaciones de violencia entre sus estudiantes. Las actividades se ejecutaron bajo la modalidad de taller, con el objetivo de que los participantes en el trabajo de reflexión y de examen elaboraran sus conceptos y criterios de una nueva realidad.

PALABRAS CLAVES: talleres, capacitación, violencia, intervención educativa.

TITLE: Designing training workshops for the confrontation of violence

AUTHORS:

1. Lic. Iruma Alfonso González.
2. M.D. Enrique Rodríguez Reyes.
3. Dra. Magdalena Inés Ullauri Moreno.
4. Máster. Juan Viteri Rodríguez.
5. Máster. Kenia Peñafiel Jaramillo.
6. Dr. Fausto Pintado Astudillo.

ABSTRACT: An educational intervention was carried out in 2017. The research was conducted at the Autonomous Regional University of the Andes, located in the Ambato canton of Tungurahua province, which diagnosed manifestations of violence among its students. The activities were carried out under the modality of a workshop, with the objective that the participants in the reflection and examination work elaborated their concepts and criteria of a new reality.

KEY WORDS: workshops, training, violence, educational intervention.

INTRODUCCIÓN.

Varios antecedentes sirven de base a este estudio. Vázquez, Villanueva, Rico y Ramos (2005) exploraron las percepciones y actitudes relacionadas con la violencia y la no-violencia escolar de los miembros de la Preparatoria 2 de la Universidad de Guadalajara, en México. Si bien la mencionada institución se ha destacado por su enfoque liberal, notorio y humanista, como en todo sistema abierto, los peligros más significativos como el desorden y la violencia se han manifestado en ella y en la totalidad de sus estratos poblacionales; peleas por cuestiones de orden estudiantil; lidias entre docentes; grupos de poder; indiferencia y escasa participación académica de sus actores, oscurecen sus intenciones de alta realización académica.

Por su parte, Montesinos y Carrillo (2011), quienes realizaron un estudio comparado sobre género, educación, trabajo y violencia entre hombres y mujeres, también en universidades mexicanas, concluyen que identificaron prácticas reales en el abuso del poder, la mediocridad académica y administrativa, a su vez, una vida social privada de responsabilidad y solidaridad con los otros.

Ante esta realidad, distintas universidades latinoamericanas están aplicando disímiles disposiciones en función de la prevención de situaciones de violencia entre géneros y a concienciar sobre el peligro de sostener ciertas posturas sexistas, o de interaccionar en determinados ambientes, así como programas de información y auxilio a mujeres en las instituciones de educación superior, esencialmente destinados a aquellas que han padecido acoso sexual en la universidad (Valls, Oliver, Sánchez, Ruiz, y Melgar, 2007).

En muchos casos la función del educador no sirve de ejemplo para formar el carácter social del estudiante como un sujeto que ejercite los valores de convivencia y que despliegue su autonomía con respeto por el otro, provocando la reproducción de una violencia directa, que se manifiesta en las instituciones educativas y en su dominio; por ende, se muestra como urgente necesidad la de cambiar al docente y al estudiante, en función de un contexto educativo donde ambos aprendan desde la interrelación, a dar solución a las diferencias mediante el diálogo, donde el respeto al desacuerdo forme parte de la cotidianidad, donde se tenga como objetivo educarse en la vida conjunta (Arellano, 2007).

La presencia de normativas en las universidades favorece la conformación de un ambiente donde las agresiones sean más cómodamente identificables, se beneficia su denuncia y se posibilita su eliminación. Basándose en estas, las universidades pueden instituir contextos de tolerancia cero ante la violencia de cualquier tipo, permitiendo una socialización provisoria de la violencia de género y quebrando el silencio en las instituciones de educación superior (Aguilar, Alonso, Melgar y Molina, 2009).

Sin dudas, el presente estudio guarda vital importancia, puesto que se necesita centrar la atención en las prácticas que poseen la capacidad de desarrollar la promoción de nuevas formas de transformación institucional, regional y si se quiere, a nivel nacional (Abramovay, 2005).

DESARROLLO.

Metodología.

Se realizó una intervención educativa en el año 2017. La investigación se realizó en la Universidad Regional Autónoma de los Andes (UNIANDES), ubicada en el cantón Ambato de la provincia de Tungurahua, la que diagnosticó manifestaciones de violencia entre sus estudiantes sin que los docentes se sintieran suficientemente preparados para enfrentar esa problemática. Teniendo en cuenta la necesidad de la participación de todos en la posible solución, se emprendió el trabajo con una metodología participativa.

La muestra con la cual se realizó el estudio se estructuró de la siguiente forma:

-Educadores: 42 trabajadores docentes y 8 trabajadores no docentes.

-Educandos: 110 estudiantes de primer semestre, 116 de segundo semestre y 111 de tercer semestre, para un total de 337 estudiantes.

Participaron directamente en las tareas de la investigación todos los educadores, 85 estudiantes de tercer semestre.

La estrategia participativa que se ejecutó, consistió en realizar talleres de acciones educativas, lo que permitió a los participantes/protagonistas continuar el proceso de concientización y prepararse para la transformación.

La siguiente fase propuesta fue la evaluación, necesaria para constatar los efectos de los talleres de auto triple diagnóstico y los de las acciones educativas. Como la investigación se hace en la acción,

los participantes autoevaluaban cada una de las actividades y la educadora que las guiaba también emitió juicios valorativos. También se evaluó la estrategia en su conjunto.

Para la instrumentación de la estrategia se utilizó la investigación acción participativa donde la pesquisa se hace en la acción y los sujetos participan activa y dinámicamente en la transformación.

Para recoger la información se utilizaron como técnicas:

-La entrevista: A educadores y a informantes claves de la comunidad.

-La observación participante.

Al tratarse de variables cualitativas se utilizaron las frecuencias absolutas y por ciento. Se realizaron estimaciones por intervalos de confianza (IC 95%) para la proporción para lo cual se empleó la distribución Normal; se empleó el método exacto de la Binomial cuando la muestra fue pequeña.

Para la estimación de los IC 95% se empleó un nivel de confianza del 95%.

Resultados de la aplicación parcial de la estrategia.

Se ejecutó un examen de los efectos obtenidos durante el diagnóstico y la caracterización en la comunidad educativa que comprende la UNIANDES del cantón Ambato.

El grupo promotor conformado en dicha comunidad educativa, al comenzar la realización de la estrategia, decidió emplear en lo posible el mismo algoritmo de trabajo para efectuar el auto triple diagnóstico participativo en cada uno de los grupos con que se construyó la práctica. Esta perspectiva impedía la añadidura de otros criterios. Se pactó que todos los talleres del auto triple diagnóstico fueron regidos por el mismo individuo y que se manejara la misma metodología para conseguir los datos.

A cada grupo se le expuso la estrategia que se iniciaría y la forma de participación. Se les solicitaron criterios en torno al procedimiento e seguidamente se emprendió el diagnóstico del problema en sí, objeto de la investigación, al cual se había arribado por información recopilada del diagnóstico ejecutado por los docentes de la institución.

Las actividades se ejecutaron bajo la modalidad de taller, con el objetivo de que los participantes en el trabajo de reflexión y de examen elaboraran sus conceptos y criterios de una nueva realidad. En el primer taller se solicitaba a los grupos sus juicios sobre el tema objeto de investigación. Cada grupo elaboró un significado de violencia, que admitió tener un referente común acerca de ese particular. Concordaron al considerar que se ocasiona en las relaciones interpersonales cuando uno de los sujetos de la relación realiza mal uso de su poder sobre el otro perjudicándole su integridad física, moral o ambas.

El segundo taller, en todos los grupos se diagnosticó el contexto, o sea, cómo se presentaba la violencia en cada uno. Hubo concomitancia en cuanto a la existencia de manifestaciones de violencia física, verbal y gestual, aunque dichos criterios no se formularon de igual modo en cada grupo. Al clasificarla se mostraron de acuerdo en que la violencia física se presentaba en la universidad, esencialmente por medio de golpes, alones de cabellos y de orejas. En los talleres de diagnóstico se dijo que en la universidad solía ser habitual entre los alumnos, pero no se manifestaba de los docentes hacia los alumnos, ni de estos hacia los docentes. Era usual entre los adolescentes, especialmente, cuando realizaban juegos deportivos, además predomina la violencia gestual, caracterizada por gestos obscenos.

La violencia verbal, utilización de palabras obscenas y gritos, se manifiesta tanto entre estudiantes, como de los docentes hacia ellos. Caracterizadas las representaciones de violencia en el ambiente de la comunidad educativa se analizó el carácter de las prácticas en función de esa problemática, qué se había realizado y qué se podía efectuar en torno a la eliminación de las manifestaciones de

violencia en los jóvenes. Los diálogos desarrollados fueron instructivos, ya que de manera crítica caracterizaron la realidad vivida, en cada grupo se precisó que con el fin de abolir las expresiones de violencia en los jóvenes no se había realizado mucho. En los talleres se programaron tareas para tachar en el futuro las que se manifestaban en dicha comunidad educativa. Contar con los integrantes para que concibieran sus propias actividades constituyó una práctica muy valorada, pues jamás se les había determinado ese rol, que los involucraba y comprometía en el proceso educativo que se estaba desarrollando.

Al finalizar los talleres se notó una mejor aproximación al contexto por cada uno de los protagonistas, que vieron el fenómeno como posible, superaron los tabúes sobre el asunto y admitieron la necesidad de trabajar para su supresión. Los datos obtenidos fueron de mucho valor tanto para los participantes/protagonistas, como para los que rigieron la investigación.

Se pudo comprobar, a través de la observación participante, que los estudiantes al relacionarse usan la fuerza y el poder de ser mayores en estatura y en fuerza física, es decir establecen relaciones autoritarias.

El personal docente que trabaja en la institución tiene experiencia pedagógica para desarrollar su trabajo y preparación suficiente para incorporarse a la investigación proyectada en la comunidad educativa.

Al evaluar la dinámica de las relaciones los observadores pudieron constatar que todos los profesores y directivos se relacionan, pero que predominan las relaciones autoritarias entre ellos. Entre algunos profesores se observan relaciones autoritarias, pero priman entre ellos las democráticas.

Las características generales de la familia de los alumnos del grupo del tercer semestre dieron elementos muy interesantes desde el punto de vista sociológico. En 17 familias el nivel de ingresos está entre \$800.00 y \$1000.00 mensuales. Al analizar el nivel ocupacional se pudo constatar que 20

familias trabajan en el sector público y una tiene negocio propio, para el 0.4%. El nivel de escolaridad de los padres es de bachillerato terminado. Hay 10 familias, para el 47,6%, que se caracterizan porque ambos padres son universitarios y se ocupan en las profesiones que estudiaron. No hay predominio de promiscuidad ni hacinamiento, sólo 2 casos de estudiantes expresaron vivir en espacios muy reducidos, en los que se daba esta condición. Se presentaban 13 familias extendidas para el 61.9%.

En relación con las características geográficas, la comunidad educativa está situada en una zona urbana del cantón Ambato. En la localidad existen varias instituciones públicas, dos hoteles, una cafetería, una tienda de artículos para el hogar, la Central Eléctrica de Ambato, una unidad educativa y varios restaurantes.

Como parte de la metodología propuesta se preguntó a los estudiantes, profesores, familiares y comunitarios en qué aspectos querían prepararse, estableciendo un orden de prioridades que permitiera seleccionar tres temas.

Con los temas seleccionados el grupo promotor se reunió a diseñar las acciones educativas de conjunto, de forma tal que integrados todos con un objetivo único, pudieran trabajar en función de la eliminación de las manifestaciones de violencia en los jóvenes.

El propósito era que las acciones se incluyeran dentro de las actividades que se realizan en la comunidad educativa, y que por lo tanto se integren al conjunto de influencias que deben brindar todos los que se interrelacionan en ese contexto.

En función de que eso sucediera se trabajó con los educandos, con los educadores y se invitó a un grupo de activistas comunitarios, para que el sistema de influencias que llegara sobre los adolescentes que viven y estudian en ese contexto fuese más completo.

Los estudiantes seleccionaron, como temas necesarios para su preparación y como se ve en la tabla 2, la comunicación (72 alumnos, 84.7%), educación sexual (71 alumnos, 83.5%), la violencia (68 alumnos, 80.0%), las características de la adolescencia (57 alumnos, 67.1%) y orientación vocacional (43 alumnos, 50.6%), que a juicio del grupo promotor, se relacionan con las causas que ocasionan la violencia. Según el criterio de los estudiantes la preparación sobre estos temas permitiría actuar sobre esa problemática y aunque no la eliminaran de inmediato contribuiría a atenuar sus manifestaciones. Los intervalos de confianza fueron estrechos lo cual habla de la precisión de las estimaciones realizadas.

Los profesores seleccionaron como temas: la violencia (47 maestros, para un 94.0%), la comunicación (44 maestros, para un 88.0%), las características de la adolescencia (39 maestros, para un 78.0%), las relaciones interpersonales (38 maestros, para un 76.0%) y la educación sexual (34 maestros, para un 68.0%). Según su opinión al profundizar en estos temas estarían mejor preparados para dar atención a las manifestaciones de violencia. En este caso también se obtuvieron estimaciones precisas pues los IC 95% fueron de poca amplitud.

En los talleres de acciones educativas, según los temas requeridos por cada uno de los grupos se partió de la práctica y los conocimientos sobre esas temáticas, como basamento para la teorización ulterior, con una aproximación a la educación humanista y desarrolladora. El proceso de teorización asumió rasgos concretos en cada uno de los grupos, dada la diferencia de edades y propósitos de sus actores, lo que favoreció que el regreso a la práctica fuese disímil, con el resultado del nuevo conocimiento edificado en colectivo.

Para trabajar la temática de la comunicación, tanto con los alumnos como con los profesores, se partió de su praxis, teniendo en cuenta qué factores debían incluirse para sostener una comunicación. Consecutivamente, se proyectó un video educativo sobre la comunicación. Los

participantes de esos grupos pudieron comprobar qué aspectos positivos caracterizaban sus prácticas y qué necesitaban todavía para enriquecerlas.

En los talleres de las acciones educativas sobre la comunicación se solicitó a los participantes la preparación de mensajes en función de lo que advertían en una serie de caricaturas. La creatividad caracterizó a los sujetos, aunque se pudieron verificar los problemas para construir mensajes objetivos. Los involucrados estuvieron muy satisfechos con la labor ejecutada, que les facilitó la toma de conciencia de la situación de comunicación en que se localizan y qué factores deben implementar para mejorarla, reconociendo que cuando esta no se instituye apropiadamente pueden causarse expresiones de violencia, porque uno de los polos en la comunicación enuncie mal su jerarquía sobre el otro.

En esta ocasión las estimaciones de las proporciones fueron precisas, como se corroboró al ver la tabla 2.

Tabla 2. Temas necesarios para su preparación según alumnos y profesores.

Temas	Alumnos (n=85)		Profesores (n=50)	
	No.	% (IC 95%) ¹	No.	% (IC 95%) ¹
Comunicación	72	84.7 (76.5-93.0)	44	88.0 (78.0-98.0)
Educación sexual	71	83.5 (75.1-92.0)	34	68.0 (54.1-81.9)
Violencia	68	80.0 (70.9-89.1)	47	94.0 (83.4-98.7)
Adolescencia	57	67.1 (56.5-77.6)	39	78.0 (65.5-90.5)
Orientación vocacional	43	50.6 (39.4-61.8)	0	0
Relaciones interpersonales	0	0	38	76.0 (63.2-88.8)
Motivación por el estudio	0	0	0	0

Nota: 1: Intervalo de confianza al 95% con límites inferior y superior.

Resultados de la evaluación.

La estrategia participativa fue evaluada al finalizar cada una de las etapas, desde su naturaleza constante y sistemática, para que facilitara la conformación de mejores análisis e interpretaciones del contexto. Consumado el taller del triple diagnóstico participativo y los de las acciones educativas, los participantes/protagonistas evaluaban los encuentros, a partir de los criterios planteados para esa etapa.

Se diseñó un taller general para examinar, con la participación de docentes y estudiantes la implementación de la estrategia participativa. Los protagonistas, conformados por grupos, exhibieron sus concepciones sobre la evaluación, llegando a la conclusión de que evaluar es realizar valoraciones objetivas y subjetivas de alguna acción. Se les solicitó que apreciaran la estrategia en función del aprendizaje obtenido y el beneficio de dicho aprendizaje. Ofrecieron criterios objetivos y subjetivos en torno a la implementación de la estrategia. Los actores socializadores se comportaron como expertos que ofrecieron criterios en función de la efectividad de la estrategia.

En la tabla 3 pueden verse los resultados de la evaluación realizada por todos los participantes sobre la estrategia participativa realizada. Se destaca que para 362 participantes (96.5%) el trabajo en colectivo, en equipos, adquirió una gran importancia, mientras que 359 opinaron (95.7%) que el diálogo cobró una significación importante ya que se propiciaron, en todas las actividades, las relaciones interpersonales. Hubo 354 personas (94.4%) que consideraron a la práctica como punto de partida y como una nueva forma de trabajar, que no debe abandonarse en tanto 347 dijeron (92.5%) que las actividades que se hicieron en el auto triple diagnóstico participativo, además de diagnosticar, permitieron cambiar la realidad.

Hubo 328 personas (87.5%) que afirmaron que lo aprendido fue útil porque brindó herramientas para mejorar la convivencia en tanto 316 opinaron (84.3%) que en colectivo se intercambiaron saberes y se construyeron otros nuevos. El oír la perspectiva de los otros fue muy necesaria lo que

les permitió escuchar diversos puntos de vista, fue lo que dijeron 311 personas (82.9%) mientras que para 309 (82.4%) el clima de trabajo creado fue muy favorable.

Tabla 3. Evaluación que dieron los participantes sobre la estrategia participativa realizada.

Características evaluadas.	Participantes (n=375)		IC 95%	
	No.	%	LI	LS
El trabajo en colectivo adquirió gran importancia	362	96.5	94.6	98.5
Se propiciaron las relaciones interpersonales	359	95.7	93.5	97.9
La práctica como forma de trabajar	354	94.4	91.9	96.9
Las actividades realizadas cambiaron la realidad	347	92.5	89.7	95.3
Se brindaron herramientas para la convivencia	328	87.5	84.0	91.0
Se intercambiaron saberes	316	84.3	80.4	88.1
Se pudieron escuchar diversos puntos de vista	311	82.9	79.0	86.9
El clima de trabajo fue favorable	309	82.4	78.4	86.4

LI: Límite inferior del intervalo de confianza al 95%.

LS: Límite superior del intervalo de confianza al 95%.

La visión de la docente que dirigió la actividad fue que todos los actores se implicaron en la ejecución de las actividades diseñadas, con alto interés y se trabajó satisfactoriamente con los criterios planteados para la evaluación.

Diversas investigaciones como Amórtegui (2005), Valls (2008), Marugán (2013) han evaluado el impacto de estrategias para prevenir la violencia en contextos universitarios. Mingo y Moreno (2015) basándose en los conceptos de performatividad de género como herramienta teórico-metodológica, examinan cinco ejemplos de violencia en la Universidad Nacional Autónoma de México. Las autoras concluyen que factores subjetivos y emocionales como vergüenza, humor

escéptico, repliegue, ira, miedo a las represalias, confusión enojada y desconsuelo, facilitan al sexismo maniobrar en circunstancias de soledad e impotencia. En tanto, Moreno y Sepúlveda (2013) demuestran y caracterizan los actos de exclusión y violencia entre los alumnos de la carrera de Medicina de la Universidad de Caldas, en Colombia, donde el 86,4% de estos relató haber sido sometido a acciones de discriminación o violencia durante sus estudios en la Universidad.

Castro y Vázquez (2008) al examinar los 47 testimonios recogidos en la Universidad Autónoma Chapingo, México, patentizan en los alumnos la naturaleza sistémica de la violencia contra féminas, que tiene su origen en el seno familiar y desarrolla poco a poco predisposiciones de conformidad con la sumisión. Moreno, Osorio y Sepúlveda (2007) consiguieron 298 respuestas de alumnos de 10 programas, 55 (18,4%) de ellos comunicaron la presencia de una o más acciones violentas durante la estancia universitaria. Los hechos fueron estudiados de forma independiente, reportando 84 casos de acoso sexual y 8 casos de violación. Galicia, Sánchez y Robles (2013) concluyen que la vía en que los jóvenes conciben sus relaciones amorosas podría estar relacionada con la violencia originada y recibida en el noviazgo.

Para desenredar cómo se exterioriza esta relación en una muestra de 105 mujeres y 93 hombres, con una edad entre los 13 y los 15 años, en el Estado de México, se emplearon las herramientas: Escala de Actitudes Amorosas (EAA) y el Cuestionario sobre Violencia en el Noviazgo (CVN). La evidencia muestra que los estilos amorosos preponderantes fueron el Storge y el Eros.

CONCLUSIONES.

Se deben delinear estrategias para que los estudiantes, desde el instante del primer ingreso, asimilen las normativas y dispongan de recursos apropiados ante actos de violencia en la institución educativa superior, como también impedir que los reglamentos devengan catálogos de castigos y facilitar su función para optimizar las labores educativas de cada actor universitario.

Se necesita de manera apremiante la transformación del profesor y el estudiante, en función de construir una universidad donde ambos aprendan desde la interrelación, a dar solución a las incompatibilidades mediante el debate, donde el respeto a la discordia se conforme como habitual, en función de conseguir un clima de convivencia armoniosa. Se requiere una universidad que instruya para la paz, que no forme estudiantes ni sumisos ni violentos, sino que forme individuos enraizados en los preceptos democráticos y comprometidos como cimiento de vida en una cultura de paz.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Abramovay, M. (2005). Violencia en las escuelas: un gran desafío. *Revista Iberoamericana de Educación*, 38, 53-66.
2. Acebo, G., González, L., Núñez, F. y Chávez, P. (2018). Violencia intrafamiliar en la Provincia Bolívar, Ecuador; causas que la motivan. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*. Año: VI. Número: Edición Especial. Artículo no.: 39. Período: Julio, 2018.
<https://dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/files/200003916-7ae9d7bdfe/EE%2018.7.39%20Violencia%20intrafamiliar%20en%20la%20Provincia%20Bol%C3%ADvar.pdf>
3. Aguilar, C., Alonso, M. J., Melgar, P. y Molina, S. (2009). Violencia de género en el ámbito universitario. Medidas para su superación. *SIPS Revista Interuniversitaria de Pedagogía Social*, 16, 85-94.
4. Amórtegui, D. (2005). Violencia en el Ámbito Universitario: El caso de la Universidad Nacional de Colombia. *Rev. Salud Pública*, 7(2), 157-165.
5. Arellano, N. (2007). La violencia escolar y la prevención del conflicto. *Revista ORBIS / Ciencias Humanas*, 3(7), 23-45.

6. Beltrán, G., Albán, J., Zumba, I., Vera, J. y Figueroa, M. (2018). Parejas violentas; análisis desde la perspectiva sistémica: una experiencia desde la práctica. Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores. Año: VI, Número: Edición Especial, Artículo no.:31, Período: Julio, 2018. Recuperado de:
https://dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/_files/200003908-0a1690b0f3/EE%2018.7.31%20Parejas%20violentas%2C%20an%C3%A1lisis%20desde%20la%20perspectiva%20sist%C3%A9mica.....pdf
7. Castro, R. y Vázquez, V. (2008). La Universidad como espacio de reproducción de la violencia de género. Un estudio de caso en la Universidad Autónoma Chapingo, México. Estudios Sociológicos, XXVI (78), 587-616.
8. Galicia, I. X., Sánchez, A. y Robles, F. J. (2013). Relaciones entre estilos de amor y violencia en adolescentes. Psicología desde el Caribe, 30(2), 211-235.
9. Marugán, B. (2013). Violencia de género. Eunomía. Revista en Cultura de la Legalidad, 4, 226-233.
10. Mingo, A. y Moreno, H. (2015). El ocioso intento de tapar el sol con un dedo: violencia de género en la universidad. Perfiles Educativos, XXXVII (148), 138-155.
11. Montesinos, R. y Carrillo, R. (2011). El crisol de la violencia en las universidades públicas. El Cotidiano, 170, 49-56.
12. Moreno, C. L., Osorio, L. S. y Sepúlveda, L. E. (2007). Violencia sexual contra las estudiantes de la Universidad de Caldas (Colombia). Estudio de corte transversal. Revista Colombiana de Obstetricia y Ginecología, 58(2), 116-123.
13. Moreno, C. L. y Sepúlveda, L. E. (2013). Discriminación y violencia contra los estudiantes de medicina de la Universidad de Caldas. Inv Ed Med, 2(1), 37-41.

14. Valls, R. (2008). Violencia de género en las universidades españolas. Barcelona: Instituto de la Mujer-Universidad de Barcelona.
15. Valls, R., Oliver, E., Sánchez, M., Ruiz, L. y Melgar, P. (2007). ¿Violencia de género también en las universidades? Investigaciones al respecto. Revista de Investigación Educativa, 25(1), 219-231.
16. Vázquez, R., Villanueva, A. E., Rico, A. F. y Ramos, M. A. (2005). La comunidad de la preparatoria 2 de la Universidad de Guadalajara. RMIE, 10(27), 1047-1070.

DATOS DE LOS AUTORES

- 1. Iruma Alfonso González.** Licenciada en Derecho. Especialista en Derecho Civil y Patrimonial de Familia. Docente de la Carrera de Medicina de la Universidad Regional Autónoma de los Andes (UNIANDES). Tungurahua, Ecuador. Correo electrónico: ua.irumalafonso@uniandes.edu.ec
- 2. Enrique Rodríguez Reyes.** Doctor en Medicina. Especialista en Primer Grado en Ortopedia y Traumatología. Docente de la Carrera de Medicina de la Universidad Regional Autónoma de los Andes (UNIANDES). Tungurahua, Ecuador. Correo: ua.enriquerodriguez@uniandes.edu.ec
- 3. Magdalena Inés Ullauri Moreno.** Doctora en Educación (Ph.D). Docente-investigadora de la Universidad Nacional de Chimborazo. Riobamba, Ecuador. Correo: mullaurim@yahoo.com
- 4. Juan Viteri Rodríguez.** Médico. Máster en Genética. Docente de la Carrera de Medicina de la Universidad Regional Autónoma de los Andes (UNIANDES). Tungurahua, Ecuador. Correo: ua.juanviteri@uniandes.edu.ec
- 5. Kenia Peñafiel Jaramillo.** Médico. Máster en Docencia de las Ciencias Médicas. Docente de la Carrera de Medicina de la Universidad Regional Autónoma de los Andes (UNIANDES). Tungurahua, Ecuador. Correo electrónico: ua.keniapenafiel@uniandes.edu.ec

6. Fausto Pintado Astudillo. Licenciado en Ciencias Sociales. Doctor en Jurisprudencia. Docente de la Carrera de Medicina de la Universidad Regional Autónoma de los Andes (UNIANDES). Tungurahua, Ecuador. Correo electrónico: ua.faustopintado@uniandes.edu.ec

RECIBIDO: 27 de marzo del 2019.

APROBADO: 10 de abril del 2019.